



Peter Machinist, Robert A. Harris, Joshua A. Berman, Nili Samet, Noga Ayali-Darshan, eds. *Ve-'Ed Ya'aleh (Gen 2:6): Essays in biblical and ancient Near Eastern studies presented to Edward L. Greenstein, 2 volumes*. Writings from the Ancient World Supplement 5 and 6; Atlanta: SBL Press, 2021. Pp. 1300.

Allan Bornapé
 MUSAR, New England Lay Missionary Training Center
 Bristol, Connecticut
 bornappe@gmail.com

Los dos volúmenes escritos en honor de Edward Greenstein son un fiel reflejo de la dedicada obra de erudición, en el más alto sentido, de un investigador y maestro en la academia contemporánea. Su vasta trayectoria como profesor en los Estados Unidos e Israel, sus notables escritos en filología semítica, estudios bíblicos, sus incursiones en algunas de las más recientes teorías literarias y filosóficas y, en particular, en el Libro de Job, lo han hecho tributario de este amplio reconocimiento (*Festschrift*) por parte de colegas y alumnos de todas partes del mundo, quienes en unas 1200 páginas le expresan su profundo aprecio y respeto. Personalmente, tuve el privilegio de visitarlo en su oficina en la Universidad Bar Ilan, en Israel, para conversar con él por poco más de una hora sobre su traducción del Libro de Job, la belleza poética de la lengua hebrea del libro y algunos de sus desafíos hermenéuticos. Allí pude darme cuenta de la generosidad intelectual del profesor Greenstein y su apertura, tras compartirme varias de sus ideas.

Es insatisfactorio reseñar cada uno de los 66 artículos que conforman los volúmenes o citar todos los artículos, como algunas reseñas hacen (se pueden revisar con facilidad en el índice de los dos libros en el sitio de la Society of Biblical Literature). Mejor es recoger un par de aspectos generales de las diversas investigaciones y resaltar algunos de sus aportes significativos.

En la primera sección, “Ancient Near Eastern Studies”, se presentan artículos con un predominio en la literatura ugarítica: Yoram Cohen analiza de forma preliminar las cartas recientemente publicadas de la “Casa de Urtenu” (47-62); Frank H. Polak desarrolla la interesante



temática de la diplomacia y sus negociaciones en la poesía épica (159-175); Dennis Pardee aporta algunas notas epigráficas en RS 5.180+5.198 (121-158). También vemos exposiciones sobre el antiguo poema ugarítico “La épica de Kirta” (99-120) y otros artículos de carácter reflexivo sobre la obra de reconocidos eruditos en el campo del próximo Oriente Antiguo. Un estudio atractivo es el de Noga Ayali-Darshan, “The adaptation processes of Mythologemes: Examples from ancient Near Eastern literature” (3-26), quien analiza el fenómeno del intercambio de género (masculino y femenino) entre deidades cuando estas son representadas por elementos de la naturaleza (tierra, sol, grano, mares, etc.).

En la siguiente sección, “Studies in biblical Hebrew and Northwest semitic languages”, vemos una diversa colección de minuciosos análisis lexicográficos, onomásticos, etimológicos, lingüísticos y estilísticos, no siempre de fácil lectura al lector no especializado. Entre todos estos valiosos aportes, llaman mi atención dos textos: el primero de Jo Ann Hackett y John Huehnergard, “Purity and profanation: The root **h-l-l* in biblical Hebrew and semitic” (269-284), quienes realizan un exhaustivo estudio sobre el concepto de profanación a la luz de las lenguas semíticas, para demostrar que el término no solo es un contraste teológico con “santidad” (*qdsh*), sino que, más bien, comporta el sentido de lo que es sin límites, no delimitado o fronterizo (la santidad sería lo estrictamente delimitado) y, por lo tanto, lo profano pasa a participar de la esfera de lo común o cotidiano.

El otro artículo escrito por Jacobus A. Naudé, Cynthia L. Miller-Naudé y Tshokolo J. Makutoane, “The metaphorical and symbolic uses of flora in the Bible: Identification and translation of “hyssop” (333-354), es un análisis de la flora y las plantas en la Biblia en su registro metafórico en la Biblia y sus diversas traducciones, con un especial foco en la conocida planta llamada *hisopo*, utilizada en rituales como la limpieza de una persona con lepra (*cf.* Lev 14) y en la más famosa referencia de su uso poético empleado por David en el Salmo 51 (v. 7).

En la sección que se titula “Studies in biblical law and narrative”, la cantidad de estudios bíblicos de esta parte son de altísima calidad, algo inusual en este tipo de libro, lo que hace difícil escoger algunos aportes.

Toda la gama de géneros bíblicos está presente: rituales, narrativas, pasajes proféticos, la historia de los reyes, etc. Un ejemplo es el artículo escrito por Yitzhaq Feder, “Playing with fire: Indeterminacy and danger in the Nadab and Abihu episode” (451-470), quien más allá del tradicional análisis de las diversas teorías que explican lo acontecido en la historia de Levítico 10, se aventura a pensar en otras posibles ideas que pongan en suspenso o deconstruyan el significado de una transgresión y castigo punitivo por parte de Dios y, por otro lado, se reflexiona en las posibles consecuencias para el sacerdocio en general y su historia posterior, todo con una robusta exégesis del texto. Otros textos, como el de Gary Rendsburg, “Form follows content in biblical literature” (559-578), o el de David Marcus, “The significance of Leah’s soft eyes (Gen 29,17)” (517-530), entre otros, son valiosos artículos de finos análisis literarios del texto bíblico.

En la sección que abre el volumen 2, “Studies in biblical wisdom and poetry”, una vez más encontramos preciosos trabajos que se encargan de indagar en la textura poética de algunos pasajes bíblicos, y donde se exponen varios pasajes del libro predilecto del honrado: el Libro de Job. El primer artículo de Jonathan Ben-Dov, “World order in the doxologies of Amos and Job” (693-712), es un estudio fascinante en el que se compara, tal como lo expresa su título, la forma, en este caso poética, de configurar el cosmos y el orden del mundo mediante el arte poético en los Libros de Amós y Job, un ensayo que nos provee de un sustento teórico inicial para comprender mejor los intersticios estéticos entre la representación del mundo, sus convenciones literarias y la construcción teológica final que resulta entre ambas obras, aunque el autor no se interesa mucho en este último elemento.

El texto de Ellen van Wolde, “Leviathan’s actions in Job 41:22-24” (931-946), es otra investigación que no deja a nadie indiferente, y en el que su autora propone un recorrido lingüístico profundo en la lengua hebrea y su potente descripción del leviatán, frecuentemente interpretado como un cocodrilo, un dragón o una ballena. La autora desmantela con precisión estas propuestas tras elaborar la tesis de que, en realidad, es virtualmente imposible alcanzar una interpretación apropiada de la bestia

o animal descrito como leviatán, incluso más allá de cualquier posible cuadro mitológico o comparativo.

En la sección “Studies in biblical reception and exegesis”, la variedad de artículos se mueve entre estudios sobre la literatura rabínica, el juego de palabras poético en los Targumin o algunos comentarios judíos medievales. El artículo de Pamela Barmash, “A new approach to the canonization of the Hebrew Bible: The case of Chronicles, not contested yet not cited often” (949-970), es sugerente, porque la autora se formula la pregunta de por qué los dos libros de las Crónicas en el Antiguo Testamento no parecieron sufrir mayores problemas para ser considerados tempranamente parte del canon judío (y después cristiano), aun cuando estos libros no fueron citados con frecuencia en otros libros bíblicos, o aparentemente utilizados de forma central para el estudio o enseñanza. En otras palabras, la autora desarrolla esta pregunta ofreciéndonos interesantes luces nuevas de reflexión para un tema que siempre está sobre la mesa como es la historia del canon bíblico y su formación.

En la última sección que viene a cerrar el libro, “Postmodern readings of the Bible”, nos topamos con artículos interesados en perspectivas tales como el feminismo(s), una perspectiva desde los estudios étnicos o el reciente y fructífero enfoque literario acerca del concepto de *ambigüedad* en los textos bíblicos (en un sentido intencional y positivo). Quisiera destacar el último artículo de Steven Weitzman, “Biblical interpretation as mind reading: Aviva Zornberg and the problem of other minds” (1199-1226), porque su autor, con gran lucidez, nos trae a otra autora judía contemporánea llamada Aviva Zornberg, quien no siendo una erudita en el sentido estricto de la palabra, ha escrito una obra que deslumbra por su lectura en varios niveles de libros como el Génesis o Números para abordar temáticas como el deseo, la pasión o el desengaño, comúnmente desde el prisma del psicoanálisis. Me parece que después de esta larga lista de autores, muchos de ellos renombrados eruditos en los campos de la filología semítica, la exégesis bíblica y el pensamiento judío, el artículo final logra el gesto de evocar la propia obra de Edward Greenstein, que siempre se ha destacado por su aguda sensibilidad hacia la poética del texto hebreo de la Biblia y las *belles lettres* del próximo Oriente

Antiguo, y que además ha integrado algunos de los más importantes avances de la lingüística contemporánea o nuevos descubrimientos de textos antiguos. En resumen, los dos volúmenes escritos en honor de Greenstein son valiosos recursos con excelentes artículos, y que, ante todo, son fruto de un legado que ha ejercido una influencia no solo de la mejor erudición, sino de la mejor calidad humana en la generosidad del pensamiento.